

## TEMPLO DE SAN IGNACIO DE LOYOLA EN ÓNAVAS, SONORA

## “REFLEXIONES DE UNA INTERVENCIÓN COMPARTIDA”

MARTHA M. ROBLES BALDENEGRO

V iernes 10 de la mañana: lo proyectado y programado meses antes había sido ejecutado y concluido, cerca de las dos de la mañana los museógrafos Francisco Javier Ruíz Almenares y Martín Terán Danzós terminaron de instalar la exposición fotográfica “Reflexiones de una intervención compartida: La Misión de Nuestro Padre San Ignacio de Loyola de Ónavas, Sonora”; ahora solo quedaba esperar a que los invitados llegaran poco a poco como suele suceder en las fiestas del pueblo. Algunos ya rondaban los alrededores del sitio ansiosos de poder ejercer su derecho de entrar en la antigua capilla, cinco años después de aquel fatídico colapso del muro norte en el verano del 2008 y después de permanecer en obra durante dos temporadas con apoyo del gobierno federal a través de la Secretaría de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de Antropología e Historia; este día sería reintegrada para su uso y cuidado a la comunidad del pueblo de Ónavas.

No podríamos haber elegido mejor día para la entrega de esta pieza invaluable de la arquitectura misional del noroeste novohispano que el 21 de Febrero, Día Internacional de la Lengua Materna, instaurado por la UNESCO desde el año 2000. Sin duda todos los presentes fuimos testigos del compromiso y la entrega de una comunidad de mujeres agradecidas por la restauración de su capilla. Ajenos por completo a estos festejos de índole mundial, en “el pueblo” como suele decir la gente de Ónavas y entorno a la capilla, se dió inicio al acto oficial de entrega. Entre el público presente, estuvo una gran cantidad de personas cuya iniciativa y perseverancia generó las bases de la gestión necesaria para la intervención y la obra de restauración.

Abrir al público de nuevo la puerta de la capilla fue el suceso que marcó un sinfín de acciones y emociones compartidas, basadas en el diálogo, el entendimiento, la tolerancia y la confianza, instrumentos poderosos

para preservar y desarrollar el conocimiento común de saberes, que nos llevaron sin duda a cumplir la meta y el objetivo común en la preservación de un elemento del patrimonio cultural tangible, como lo es la capilla de la Misión de San Ignacio de Loyola en Ónavas, Sonora.



Fachada del Templo en proceso de restauración y su comunidad en 2014.

Foto: Rocío Preciado Quintana



Aspectos del proceso de restauración y divulgación de la Capilla de Ónadas, llevado a cabo por el Centro INAH Sonora y la comunidad.  
Fotos: Rocío Preciado y Martha Solís

Estas acciones se resume en dos días de celebración y difusión de los trabajos realizados, así como una labor enmarcada en una jornada cultural, en donde se llevó a cabo una actividad infantil con el nombre “Piedra, mezcla y tiempo. Hicimos Historia y Templo”, con el objetivo de generar conciencia sobre la importancia histórica, cultural y social del templo de la comunidad y la labor del INAH, así como de estrechar lazos con la comunidad.

El taller fue coordinada por el área de Servicios Educativos del Museo de Sonora a través de los compañeros Prof. Jesús Carrillo Dórame; Lic. Laura Elena Alvarado León y Lic. Martín Matrecitos Flores y dirigida a la primaria Lic. Benito Juárez de la localidad, que alberga alrededor de 70 niños, obteniendo una experiencia enriquecedora en donde alumnos y profesores fueron los protagonistas, cuyo resultado quedó plasmado en la construcción de pequeñas maquetas a escala del templo y la capilla, mismas que fueron montadas dentro de la exposición citada.

Al mismo tiempo un nutrido grupo de mujeres participaron en el Taller “Conservación de bienes muebles en recintos religiosos”, que estuvo dirigido al grupo de personas encargadas del templo y coordinado por las Historiadoras Esperanza Donjuan Espinoza y Zulema Bujanda Álvarez, en donde de manera general se trataron temas sobre el mantenimiento y conservación de bienes muebles, tomando como ejemplo el menaje que forma parte

del patrimonio de la capilla; del mismo modo se dieron a conocer las medidas preventivas para evitar el robo de arte sacro.

Esta jornada estuvo nutrida de inquietudes entre las asistentes, quienes durante cuatro horas compartieron sus experiencias respecto del manejo de las piezas de arte sacro, cuyo valor resulta incalculable ante su significado simbólico y su permanencia en la conservación de las tradiciones culturales del pueblo de Ónadas.

Así, mientras el mundo festejaba el día Internacional de la Lengua Materna, en Ónadas, Sonora, la Jornada Cultural emprendida un día antes y que enmarcó la entrega de la capilla de la Misión de Nuestro Padre San Ignacio de Loyola, culminaba con la exposición fotográfica “Reflexiones de una intervención compartida”, integrada por 15 pendones que contienen el desarrollo de la obra de intervención y restauración de la capilla, exposición que plasmó la participación de la comunidad y las instituciones que la hicieron posible. Mujeres y hombres vestidos con sus mejores galas, el pasado viernes 21 de febrero fueron llegando poco a poco hasta el atrio del templo; ellos eran sin duda los principales invitados a este acto, donde la solidaridad y las tradiciones se mezclaron en una fiesta llena de anécdotas y sabores, tan a menudo ignorados en la cotidianidad de la vida urbana. Así, las puertas de la capilla se abrieron de nuevo para seguir formando parte de la historia y la cultura de este pueblo maravilloso. ♻️

